

Obras y Autores.—

Osvaldo Quijada: "Historia y Sexualidad"

Por HERNÁN DEL SOLAR

Las divulgaciones acerca de la vida sexual se multiplican indudablemente. Se habla de sexo en el cóctel, en la radio, en los congresos especializados, en los periódicos, en los libros, y en las conversaciones que ya no se hacen en voz baja, sino, a veces, casi a gritos. Chocan y se enmarañan las palabras en un auténtico quirigay. Es sabido que no siempre el que más habla es el que sabe más. La curiosidad y la ignorancia suelen ser charlatanas.

El tema del sexo es común y cotidiano. A todos interesa y no está de más que se les señale a los innumerables curiosos aquellas publicaciones que verdaderamente merecen atención. Entre las que pueden elegirse indicamos, sin riesgo alguno, "Historia y sexualidad", de Osvaldo Quijada, que edita Joaquín Almeyda. No son pocos los lectores que de inmediato asienten sin reservas. Saben ya que Osvaldo Quijada es médico y que el tema que nos ocupa ha sido tratado por él, desde luego, en dos obras recomendables: "Sexo y sufrimiento (El hombre)" y "Sexo y sufrimiento (La mujer)". En ambos libros se esclarecen problemas que distan mucho, por lo general, de ser pretendidos con un cabal conocimiento, con la claridad que sólo éste puede fácilmente adquirir.

Aquellas de nuestros lectores que ignoran algunos datos acerca del autor, datos que añazan lo que venimos diciendo sobre su preparación, recibirán indudablemente con agrado unas breves referencias. El Dr. Osvaldo Quijada Cerdas nació en 1907, se tituló de médico cirujano en la Universidad de Chile en 1930 y de Master en Organización Hospitalaria en la Universidad de Chicago en 1936. Leemos en una nota de presentación, en la solapa del libro: "Después de cirugía general siguió en ginecología, en cuya práctica, hace ya veinte años, observó que no se puede hacer buena medicina sin profundizar en la vida sexual de personas, parejas y sociedades". Estas palabras nos revelan de modo inequívoco que el autor ha tenido durante largo tiempo como motivo de meditación y de estudio la importancia de la vida sexual en el desenvolvimiento de la existencia humana. Ha podido llegar a la conclusión nada vacilante de que se puede hacer una interpretación de la historia del hombre siguiendo los rumbos de su vida sexual a través de las épocas. No parecerá un absurdo brevísimo semejante concepción si se tiene en cuenta que se ha girado en el conocimiento del hombre interpretando su historia desde el punto de vista de la economía, o de la actividad guerrera, o de las creencias religiosas. El sexo no tiene menor importancia para iniciar su estudio histórico y, valiéndose de él, poner lúcido asedio a las etapas de conducta del hombre desde que se halla habitando conscientemente el planeta.

En esta obra, Osvaldo Quijada desarrolla gran parte de sus meditaciones y con un conocimiento fácil de percibir sigue el rastro histórico de la sexualidad, lo expone y comenta, para en seguida trazar algunas tesis valiosas. Algunos suelen creer que sexualidad es, sin mayores preámbulos, puro y simple instinto. El doctor Quijada orienta a quienes así desearían. Fácil sería hacerlo recurriendo a citas celebratorias. Pero serían tan numerosas que más vale detenernos en una, dirigida al azar. "El amor humano —decimos— no es estacional. Los varones no esperan la

primavera para competir entre sí y galantear; ni las mujeres los dejan jamás tranquilos. Los presionan individualmente para que rindan su máximo, y, además, como género, representando a la colectividad toda o a una clase o grupo, también con competitividad no íntima sino social, que se suma a las demandas materiales no olvidadas por ellas. No hay otra especie en que esta acción erotizante o de interactivación mutua entre los sexos se efectúe con tanta persistencia". Si esto es tan evidente que nadie, de seguro, lo ignora, lo cierto es que no basta, por sí, para que a todos les parezca clarísimo el que sexo e instinto vivan en estrecha relación, pero sin que su proximidad y entendimiento determinen, sin más, la conducta humana. En uno y otro hay rumbos que, examinados con detenimiento, dejan ver, sin error, que el amor no es simple erotismo, y que aquel es un factor de suma importancia para el desarrollo de la cultura, de la dinámica social e histórica. Así, pues, cuando nos encontramos justo a un libro que, por su título, nos sugiere la exposición, a través de las edades, del rol de sexo, sin que le demos su real valor en la lucha del hombre por su cultura y civilización, recordemos el significado, por ejemplo, de este avance, que costó esfuerzo y tiempo: el del hombre instintivamente agresivo, que mata o se hace matar, y llega por fin a una productividad pacífica, sin que se identifique en ella la menzura, asistido por afanes técnicos, artísticos, científicos.

El rumbos correspondiente a cada sexo, el papel que la historia le señala se halla sintetizado en estas palabras del autor: "El hombre sólo puede transitar cultura de individuo a individuo, y solamente la mujer es vehículo para que la comunidad la adquiera —generalmente en forma de gesta por dichas adquisiciones— y para transmisión de generación en generación". Semejante mecanismo funcional posee una significación histórica que el Dr. Quijada subraya claramente.

No resulta fácil intentar una síntesis de una obra tan nutrida, densa y honda como "Historia y sexualidad". A cada instante se haría necesaria alguna cita para explicar el desarrollo de un concepto, la afirmación de una proposición. Osvaldo Quijada aborda su tema examinando puntos de vista de destacados historiadores y filósofos. Algunos le sirven para aducir ideas muy personales y dadas mayor amplitud. Allegándose a Ortega y Gasset, se interna objetivamente por el conocimiento de la vida humana y su valor del sentido de los ritmos generacionales a que el pensador español se refiere: generaciones que sienten homogeneidad entre lo que reciben y lo que les es propio, y generaciones en que hay profunda heterogeneidad entre ambos elementos. Este ritmo de épocas de senectud y épocas de juventud es patente en la historia. "Una de las más curiosas investigaciones metahistóricas consistiría en el descubrimiento de los grandes ritmos históricos. Porque hay otros no menos evidentes y fundamentales que el antedicho; por ejemplo, el ritmo sexual. Se insinúa, en efecto, una pendulación en la historia de épocas sometidas al influjo predominante del varón y épocas subyugadas por la influencia femenina". Este parecer del gran pensador hispano encuentra cabal desarrollo en el estudio de la historia del hombre a través del ritmo sexual, realizado por el doctor Quijada.

El Mercurio, Santiago, 31-1-1971, p. 4.

Osvaldo Quijada: "Historia y sexualidad" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Osvaldo Quijada: "Historia y sexualidad" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile